

La rutina de la guerra en Colombia

(...) El diálogo de paz ha monopolizado la campaña presidencial, el discurso de los candidatos con más opciones. El presidente, Juan Manuel Santos, ha hecho depender del éxito del proceso su carrera política y parece que por primera vez en varias décadas, después de 220.000 muertos y casi seis millones de desplazados, la posibilidad de una salida negociada al conflicto está cerca. La paradoja es que los colombianos tienen otras prioridades, según las encuestas. Hace poco, en una entrevista, el matemático Antanas Mockus, quien fue el gran rival de Santos en las presidenciales de 2010, decía que para mucha gente la paz sería un alivio, pero para otra, ese alivio no sería tan grande porque se acostumbró a convivir con la guerra. “Muchos estamos anestesiados”, dijo.

Las encuestas se hacen sobre todo en las grandes ciudades, y el conflicto se ha sufrido principalmente en el campo. La guerra está concentrada en el 10% de los 1.100 municipios de 12 regiones de Colombia, donde vive el 5% de la población, unos 2,5 millones de personas, explica Mauricio Rodríguez, asesor del presidente Santos. Eso hace que el conflicto se vea remoto. “Pero es un error”, apunta Rodríguez. No solo por la tragedia, sino también por una cuestión práctica. “El Estado destina alrededor de 5.000 millones de dólares a luchar contra la guerrilla, y eso no se invierte en salud, en educación, en sanidad... eso es entre el 1% y el 1,5% del PIB”, afirma.

Hace dos meses, la paz figuraba en el tercer lugar de importancia para los ciudadanos, y hace un mes, en el sexto. La educación, el paro o la sanidad son mucho más acuciantes para la mayoría. (...).

El analista del conflicto Juan Carlos Palou constata que el odio del país a las FARC es muy grande. Por eso “a la gente no le resulta fácil aceptar que el Gobierno se siente a negociar con ellos”, dice. También juega en contra de que los colombianos se impliquen en el diálogo, “la estrategia malintencionada de [el expresidente] Álvaro Uribe de alborotar el odio y reivindicar que la mejor solución es la militar para no entregar el país al narcoterrorismo”. Para su candidato, Oscar Iván Zuluaga, es una cuestión de escepticismo. “Las negociaciones llevan casi dos años y no se ven resultados concretos. Por el contrario, las FARC siguen reclutando niños, asesinando policías, soldados y extorsionando a los comerciantes. Los colombianos no creen en este proceso de paz y sus problemas inmediatos se relacionan con la inseguridad urbana, la educación, el desempleo y la inequidad social”, dice.

Esa es su baza electoral, que llega con fuerza a parte de la población, que le reconoce a Uribe (2002-2010) el mérito de haber acorralado militarmente a la guerrilla y que votaría para que impere la mano dura. En todo caso, muchos creen que no es posible pensar en un futuro acompañado de una guerra sin fin. Como escribe el historiador Eduardo Posada Carbó, “las aún extraordinarias tasas de homicidio y la inseguridad —de una forma u otra vinculadas a la supervivencia del conflicto— son serios impedimentos para la construcción de una sociedad civilizada”.

Silvia Blanco / Elizabeth Reyes *El País* 20 /05/ 2014

Posibilidad de presentación oral
La rutina de la guerra en Colombia

INTRODUCCIÓN

Artículo del diario español *El País* – mayo de 2014 – tema = las negociaciones con las FARC, centro de la campaña electoral en Colombia.

SÍNTESIS

1) **¿Qué?** Campaña presidencial colombiana centrada en las actuales negociaciones de paz con las FARC, que parecen tanto favorecer como desfavorecer al presidente saliente Juan Manuel Santos.

2) **¿causas?** varias décadas de conflicto, 220.000 muertos y casi seis millones de desplazados – por primera vez, el país está a un paso de una solución negociada – paradoja: los colombianos parecen tener otras prioridades, como si vivieran acostumbrados a la guerra civil– guerra muy lejos de las ciudades, sólo concentrada en el 10% del país, afecta el 5% de la población → opinión pública mayoritaria no le otorga una importancia mayor - la paz pierde terreno en las preocupaciones de los colombianos, de tercer lugar al sexto en pocos meses - educación, paro o sanidad mucho más acuciantes para la mayoría – "un error" según el gobierno: son 5.000 millones de dólares anuales para luchar contra la guerrilla, que no se invierten en salud, educación, sanidad - el odio del país a las FARC muy grande → "a la gente no le resulta fácil aceptar las actuales negociaciones - estrategia malintencionada de [el expresidente] Álvaro Uribe : alborotar el odio y reivindicar la solución militar "para no entregar el país al narcoterrorismo" - escepticismo. dos años de negociaciones sin resultados concretos - las FARC siguen reclutando niños, asesinando policías, soldados y extorsionando a los comerciantes - inseguridad urbana, educación, desempleo y la inequidad social → auténticas preocupaciones de los colombianos

3) **¿consecuencias?** baza electoral del candidato uribista adversario de Santos= miedo a las FARC, deseo de mano dura, reconocimiento del trabajo eficaz de Uribe entre 2002 y 2010 por haber acorralado militarmente a la guerrilla - Pero muchos creen que no es posible pensar en un futuro acompañado de una guerra sin fin, que es la causa directa o indirecta de las terribles tasas de homicidio y de la inseguridad.

Pistas de COMENTARIO

1. **Las FARC, del ideal revolucionario a la narco-guerrilla:** iniciadas en 1948, oficialmente creadas en 1964, llegaron a contar con más de 20 000 combatientes y otros tantos militantes en el país. **Objetivo:** "establecimiento de un Estado marxista-leninista y bolivariano". En los años 70, se estimaba que controlaban un 40% del territorio colombiano. Varios intentos de negociar la paz alternaron con periodos de clara guerra contra ellas. El fin del Unión Soviética, el hastío de la población por las violencias y los secuestros y el cada vez mayor recurso al narcotráfico para financiarse desprestigió el movimiento, que perdió la mitad de sus combatientes en combate o por desertión. El 4 de febrero de 2008 tuvo lugar el "Día Mundial contra las FARC", en Colombia y en más de 130 ciudades en el mundo. Las negociaciones responden tanto a un deseo como a una necesidad y una presión de la sociedad colombiana.

2. **Juan Manuel Santos, el falso uribista:** presentado por los medios de comunicación como el candidato 2010 del presidente Álvaro Uribe, que no podía constitucionalmente volver a presentarse, el ex ministro de Interior rápidamente se reveló ser un político muy diferente: campaña electoral más orientada hacia la economía que la seguridad, "reconciliación" con Hugo Chávez a los pocos días de su elección, reconocimiento y petición de perdón por los abusos cometidos por los militares contra los indígenas, reconocimiento de la responsabilidad del estado colombiano en el genocidio de indígenas durante la época del caucho, negociación con las FARC (manteniendo la presión militar), etc Las críticas cada vez más violentas de Uribe contra el que fue su ministro revelan la distancia que separa a los dos hombres, dos conservadores con soluciones diferentes.

3. **Primera vuelta 2014:** el candidato uribista, Óscar Zuluaga, triunfa en la primera vuelta con un discurso de mano dura con las FARC. Necesidad de pactar con partidos de izquierda para el presidente Santos si quiere esperar una reelección

Pistas de CONCLUSIÓN

Un interminable conflicto que arruina el país, que fomenta una parte del narcotráfico hacia EEUU y que tiene a los colombianos cansados incluso con las optimistas (pero muy lentas) negociaciones de paz.

Complemento 1 : *El ELN apuesta también por Santos*

No solo las FARC quieren ayudar a Juan Manuel Santos a seguir en Casa Nariño. También el Ejército de Liberación Nacional (ELN). La segunda guerrilla en importancia y el Gobierno anunciaron ayer que estudian iniciar un proceso de paz en paralelo al que ya está en desarrollo con las FARC. Con ese movimiento pretenden convencer al electorado indeciso, en especial de izquierda, a votar a favor del candidato que ha hecho de la salida negociada al conflicto armado su principal bandera.

La declaración conjunta fue vaga porque la hicieron con premura, dada la cercanía de los comicios, los más cerrados desde hace 12 años. "Las delegaciones acordaron que la agenda de conversaciones incluirá los puntos de víctimas y participación de la sociedad. Los demás temas están por acordar", reza un párrafo.

No sólo tendrán que establecer el contenido de las discusiones, donde el ELN suele incluir la estructura del Estado al completo, también concluir la fase exploratoria en la que se encuentran. El paso dado, por tanto, formaliza lo que era un secreto a voces: que delegados de Santos llevaban meses hablando con la cúpula del ELN con el fin señalado.

Para reforzar lo que aún se encuentra en estado embrionario y, de paso, evitar que le acusen de oportunismo electorero, el Jefe de Estado se dirigió a sus compatriotas a través de radio y televisión, y expuso las dos razones que a su juicio justificaban el anuncio. "El conflicto es solo uno y por eso el proceso para poner fin al conflicto es solo uno (...) Segundo y ante todo, porque es mi responsabilidad como presidente informar al país de una paz integral que ha venido promoviendo el gobierno", manifestó Santos en tono solemne.

León Valencia, que durante 23 años fue miembro del Coce, órgano que dirige a la banda terrorista, y hoy día es un reputado analista, considera que Santos "está utilizando electoralmente el proceso de paz y es legítimo puesto que ha sido el eje de su campaña. El ELN lo que pretende es aprovechar la necesidad que sienten que tiene Santos para poner a jugar su idea de negociar. Piensan, además, que si gana Zuluaga es mejor hacerla pública para obligarle a definir si la apoya o no".

En cuanto a la posibilidad de que en esta ocasión concluyan en algo, ya que todos los gobiernos intentaron lo mismo y no llegaron a ningún lado, Valencia lo cree factible. "Las guerrillas ya están en un desgaste enorme, sus dirigentes saben que no tienen ninguna esperanza de triunfo. Lo que viene será hacer daño pero no les va a reportar nada a futuro, por eso creo que sí es la definitiva".

Salud Hernández-Mora *El Mundo* 10/06/2014

Complemento 2: *resultados 1^{era} vuelta, 25.05.2014*

Abstención : un 60% de los votantes

Óscar Iván Zuluaga = 29.25% - Juan Manuel Santos Calderón = 25.69%

(dos candidatos conservadores)

La izquierda llama a votar Santos, para que se terminen las negociaciones de paz. Incertidumbre para la 2^a vuelta (intenciones de votos de los electores de la 1era vuelta, abstencionistas.)